

# Editorial

Carlos Alfonso Laverde Rodríguez\*  
Editor asociado de la *Revista CIFE*  
Universidad Santo Tomás

## Las luchas semánticas en los mercados laborales: una mirada a las economías colaborativas

Una de las preocupaciones más importantes en la actualidad de la economía en América Latina está relacionada con los mercados laborales. En este contexto, un tema inquietante es el acceso y la calidad de los empleos que se han visto deteriorados, en parte por el crecimiento del trabajo por cuenta propia (Cepal, 2018). Sin duda, el panorama de los mercados laborales ha cambiado, y la crisis del 2008 parece ser un punto de quiebre que ha abierto las puertas para el surgimiento de las economías colaborativas.

Este contexto ha sido un llamado a la ciencia económica para comprender las nuevas expresiones de estos mercados, específicamente en el caso colombiano en donde afrontamos una gran paradoja: por un lado, como estrategia de reactivación del empleo el actual Gobierno Nacional desde su Plan Nacional de Desarrollo “Pacto por Colombia. Pacto por la Equidad” promociona la denominada *economía naranja*, la cual tiene entre sus objetivos fortalecer el desarrollo de industrias creativas entre las cuales se encuentra

---

\* Editor asociado de la *Revista CIFE: Lecturas de Economía Social*, de la Universidad Santo Tomás, Facultad de Economía. Dirección de correspondencia: Facultad de Economía, Universidad Santo Tomás, carrera 9 n.º 51-11, piso 3, Bogotá, Colombia. Correos electrónicos: carloslaverde@usantotomas.edu.co y revicife@usantotomas.edu.co

la economía colaborativa; mientras que, por otra parte, el crecimiento del desempleo en el país aumenta (según información del DANE, en julio del 2019 el desempleo llegó a 10,1%) junto a la informalidad (que, de acuerdo con la misma entidad, llegó a 46,8%), causa del deterioro de la calidad de vida, en particular de las personas pobres y de ingreso medio (Cepal/OCDE, 2018).

Frente a estos retos, la comprensión de la estructura del empleo tiene que retomar la importancia del papel de las instituciones sociales que, como lo señalaron Kalleberg y Sorensen (1979), establecen el marco de las relaciones que rigen la compra, venta y precio de los servicios laborales, pero además implica el conocimiento de su funcionamiento para así reconocer las relaciones sociales invisibles en el sistema de mercado, las cuales además permiten su sostenimiento, como ha sido ampliamente estudiado por la economía del cuidado.

El proceso actual de cambio de las instituciones sociales y de los mercados laborales tiene uno de sus orígenes en los lejanos años sesenta del siglo pasado en el momento en el que los mercados laborales se vieron afectados por la reestructuración de la economía regional tras las medidas establecidas por el Consenso de Washington. Estas medidas trajeron nuevas prácticas laborales de flexibilización y desregulación del trabajo afectando la protección de los derechos laborales (Olesker, 2016). Este proceso se ha extendido al siglo XXI y se ha profundizado con el surgimiento de tendencias como el consumo colaborativo, los sistemas de intercambio comercial y el consumo basado en el acceso.

La acción de compartir se ha convertido en el ideal del desarrollo económico y social instituido en valor supremo, y posterior a la crisis del 2008 se comenzó a hablar de la economía colaborativa como estrategia para reavivar los valores del individualismo en el cuestionado capitalismo tardío. En esta nueva etapa de desarrollo de los mercados, el uso y acumulación de la propiedad se desplazó al compartir experiencias, información, así como también la propiedad. Es, en apariencia, el surgimiento de un nuevo sistema de valores en el que compartir se posiciona como un horizonte normativo y el mercado lo ha logrado cooptar de forma eficiente.

Compartir información ha permitido optimizar las preferencias de los consumidores y así se vinculan los intereses del mercado. Desde el 2007, como señalan Botsman y Rogers (2010), pioneros en el estudio de este tipo de economías, existía una necesidad creciente de personas que se preguntaban ¿cómo abrir la posibilidad de expandir los mercados en cualquier lugar del mundo entre iguales?, ¿se puede compartir una habitación que tengo libre con alguien que no conozco?, ¿puedo compartir mi carro con alguien que vaya en la misma dirección? Plataformas como Airbnb, Uber o Coachsufing fueron precursoras de este modelo al lograr acercar a personas dispuestas a ofrecer algo, y otro tanto a demandar, cerrando brechas de información y ofreciendo disfrutar de los bienes sin poseerlos: la nueva experiencia de consumo.

Sin embargo, como bien lo ha señalado Belk (2014), el modelo económico actual ha denominado formas de compartir, en su sentido de bienestar colectivo, prácticas que no lo son y que podrían denominarse de pseudocompartir. La batalla semántica sobre el compartir se ha ganado su espacio en este tipo de negocios que hacen uso de la fuerza valorativa y simbólica del bienestar común para mostrar lo deseable de la vinculación a su modelo de negocio. Sin embargo, a pesar de este uso simbólico del compartir y de vincular empresarios exitosos, es un sistema de trabajo que ha puesto en evidencia la desprotección laboral a la que se enfrentan quienes se vinculan a este sistema de trabajo para ofrecer sus servicios.

En este sentido, aún tiene vigencia lo planteado por Fevre (1992), quien demostró cómo los cambios más importantes en los mercados de trabajo en los años noventa fueron el crecimiento de diferentes procesos como el migratorio en el entorno global, además de la significativa incursión de las mujeres al mercado laboral, escenario que reconfiguró un ensanchamiento de la fuerza de trabajo sin que fuera absorbida de la forma en la que ocurrió décadas antes en lo que Eric Hobsbawm (1998) denominó la década de oro del capitalismo, periodo de esplendor del Estado de Bienestar. Es claro que este escenario cambió y la estructura de los mercados laborales se reconfiguró.

Este contexto heredado de finales del siglo pasado ha sido la génesis de la extensión del mercado a otras esferas sociales que transfiguran los límites entre lo privado/público. Aunque las formas en la que se expresa la evolución de los mercados son cada vez más heterogéneas, se sostienen los mecanismos de producción y reproducción de la desigualdad. Aunque estamos ante un contexto de heterogeneidad de las acciones individuales y nuevas formas de racionalidad frente a las estructuras de los mercados laborales, estos continúan su trabajo de segmentación y diferenciación social, ya sea con base en criterios de cualificación, de membresía, de certificación o cualquier mecanismo que recuerde qué tan distintos somos, aunque se imponga una nueva lógica de compartir, la pregunta ahora será con quien.

En este nuevo número de la *Revista CIFE* presentamos artículos que responden a la amplia heterogeneidad del quehacer del campo económico, que con cada vez más frecuencia explora los amplios campos de lo social. El investigador Armando González, en su artículo titulado “Enfermedades isquémicas del corazón en edad laboral por tamaño de ciudad: una vista a partir de las zonas metropolitanas de México”, explora la relación entre el tamaño de ciudad y el nivel de mortalidad por enfermedades isquémicas del corazón MEIC. Para realizar su investigación se centra en las zonas metropolitanas de México, para lo cual usa un modelo de regresión lineal con el que demuestra que en México esta causa de muerte aumenta rápidamente en la población en edad laboral y afecta fundamentalmente zonas urbanas, entre las cuales destacan las zonas metropolitanas.

El segundo artículo presentado por José Luis Hernández Ángeles, titulado “La incidencia de la violencia y criminalidad en la localización sectorial de las empresas en el occidente de México”, sostiene que la localización y concentración de la actividad económica responde a factores que provocan economías de aglomeración. En particular, señala externalidades negativas como el crimen y la violencia que afectan a las empresas. Hernández hace uso de técnicas de análisis espacial y econometría lineal para estudiar en el occidente de México la afectación de la delincuencia reportada oficialmente.

En el tercer artículo, titulado “Propuesta para el fortalecimiento de la dirección de proyectos de una fundación del sector educativo en Colombia, con un enfoque de oficina de proyectos: estudio de caso”, Sandra Caicedo, Leonardo Fernández, Édgar Ortiz y Wilson Sánchez llevan a cabo un análisis de gestión de proyectos de una organización del sector educativo para mostrar un diagnóstico en el que se muestran falencias metodológicas en la gestión que repercuten en los resultados y en los procesos de seguimiento y gestión de la organización. Los autores proponen el fortalecimiento de la dirección de proyectos desde un enfoque de oficina de proyectos alineado a la metodología PMI.

En el cuarto artículo, titulado “Cooperativas y prácticas laborales en México”, Graciela Lara Gómez buscó identificar las consecuencias de las prácticas de trabajo indebidas que se llevan a cabo a través de cooperativas de producción en México. La autora se centró en la subcontratación, la cual es una estrategia difundida entre el sector empresarial que permite la reducción de la carga financiera. Lara llevó a cabo una revisión teórica y legal para establecer las consecuencias en materia tributaria y laboral, y los avances que se han adelantado para prevenir dichas prácticas.

En el quinto artículo, “Cultural traits and productive transformation: Colombia in international perspective”, Fabián Garzón-Cuervo relaciona los rasgos culturales con los resultados de industrialización para Colombia, considerando los valores culturales como un factor que explica el desarrollo económico. El autor, a través del contraste entre las preferencias en términos de políticas orientadas a la industrialización, concluye que las autoridades y las élites económicas han llevado a una prolongación de una estructura industrial subdesarrollada, mientras que en Asia se ha hecho uso de una orientación de largo plazo para implementar políticas económicas sólidas, coordinadas y convergentes para fortalecer su proceso de industrialización.

Finalmente, Jorge Alberto Rivera Godoy, en su artículo titulado “Evaluación financiera de la pyme del sector construcción de vivienda en Colombia (2011-2016)”, muestra hallazgos de un análisis del comportamiento financiero de la pyme del sector construcción de vivienda en Colombia en el periodo 2011-2016. Rivera plantea una metodología que sigue los indicadores más relevantes del desempeño contable y de valoración a nivel económico para determinar el cumplimiento de los objetivos de las empresas. Los resultados demuestran que existe una destrucción del valor económico agregado (EVA)

en partes del periodo analizado debido a que los costos de los recursos financieros son superiores a la utilidad operacional después de impuestos.

Con esta nueva edición de la *Revista CIFE* continuamos abriendo el panorama de las ciencias económicas desde miradas transversales que permiten posicionar nuestra ciencia con aportes relevantes a temáticas que requieren análisis desde espacios académicos con potencial de impacto en la realidad.

## Referencias bibliográficas

- Belk, R. (2014). Sharing Versus Pseudo-Sharing in Web 2.0. *Anthropologist*, 18(1), 7-23.
- Botsman, R. y Rogers, R. (2010). *What's mine is yours. The rise of collaborative consumption*. Nueva York: HarperCollins.
- Cepal (2018). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Sostenibilidad medioambiental con empleo en América Latina y el Caribe. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44185/1/S1800886\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44185/1/S1800886_es.pdf)
- Fevre, R. (1992a). Labor Market & Sociology. En *The Sociology of Labour Markets* (pp. 1-22). Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Fevre, R. (1992b). Economics, Sociology and the Study of the Labor Market. En *The Sociology of Labour Markets* (pp. 23-46). Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Hobsbawn, E. (1998). *Historia del siglo xx*. Buenos Aires: Crítica.
- Kalleberg, A. y Sorensen, A. B. (1979). The Sociology of Labor Markets. *Annual Review of Sociology*, 5, 351-379.
- OCDE/CAF/Cepal (2018). *Perspectivas económicas de América Latina 2018: repensando las instituciones para el desarrollo*. París: Éditions OCDE.
- Olesker, D. (2016). El mercado laboral en América Latina: pasado, presente y futuro. *Revista Nueva Sociedad*, 264, 63-71.





# Editorial

*Carlos Alfonso Laverde Rodríguez\**  
Associate editor CIFE Journal  
Santo Tomás University

## **Semantic struggles in labor markets: a look at collaborative economies**

One of the most important concerns of the Latin American economy today is related to labor markets. In this context, a disturbing issue is the access and quality of jobs which has declined, partly due to the growth of self-employment (Cepal, 2018). Undoubtedly, the labor market outlook has changed, and the 2008 crisis seems to be a breaking point that has opened the doors for the emergence of collaborative economies.

This context has been a call to economic science to understand the new expressions of these markets, specifically in the Colombian case where we face a great paradox: on the one hand, as a strategy of reviving employment, the current National Government from its National Development Plan “Pact for Colombia. Pact for Equity” promotes the so-called *orange economy*, which has among its objectives to strengthen the development of creative industries among which is the collaborative economy; while, on the other hand, the growth of unemployment in the country increases (according to DANE information, in July 2019 unemployment reached 10.1%), along with informality (which, according

---

\* Associate editor of the Journal CIFE: Lecturas de Economía Social, of the Santo Tomás University, Faculty of Economics. Correspondence address: Facultad de Economía, Universidad Santo Tomás, carrera 9 No. 51-11, piso 3, Bogotá, Colombia. Emails: [carloslaverde@usantotomas.edu.co](mailto:carloslaverde@usantotomas.edu.co) and [revicife@usantotomas.edu.co](mailto:revicife@usantotomas.edu.co)

to the same entity, reached 46.8%), because of the deterioration of the quality of life, particularly of the poor people and middle class (Cepal/ OCDE, 2018).

Faced with these challenges, the understanding of the employment structure has to recover the importance of the role of the social institutions that, as Kalleberg and Sorensen (1979) pointed out, establish the framework of the relations that govern the purchase, sale and price of labor services, but also implies the knowledge of its operation in order to recognize the invisible social relations in the market system, which also allow its support, as has been widely studied by the care economy.

The current change process of social institutions and labor markets has one of its origins in the distant sixties of the last century at the time when labor markets were affected by the restructuring of the regional economy after the measures established by the Washington Consensus. These measures brought new labor practices of labor flexibilization and deregulation affecting the protection of labor rights (Olesker, 2016). This process has extended into the 21st century and has deepened with the emergence of trends such as collaborative consumption, commercial exchange systems and access-based consumption.

The action of sharing has become the ideal of economic and social development instituted in supreme value, and after the 2008 crisis, the talk began about collaborative economy as a strategy to revive the values of individualism in the questioned late capitalism. In this new stage of market development, the use and accumulation of property was displaced by sharing experiences, information, as well as ownership. It is, apparently, the emergence of a new value system in which sharing is positioned as a normative horizon and the market has managed to co-opt efficiently.

Sharing information has allowed optimizing consumer preferences and this way market interests are connected. Since 2007, as noted by Botsman and Rogers (2010), pioneers in the study of these types of economies, there was a growing need for people who wondered, how to open the possibility of expanding markets anywhere in the world among equals? Can I share a room I have free with someone I don't know? Can I share my car with someone who goes in the same direction? Platforms such as Airbnb, Uber or Coachsurfing were precursors of this model by bringing together people willing to offer something, and others willing to demand, closing information gaps and offering to enjoy the goods without owning them: the new experience of consumption.

However, as Belk (2014) has pointed out, the current economic model has named ways of sharing, in its sense of collective well-being, practices that are not and could be called pseudo-sharing. The semantic battle over sharing has earned its place in this type of business that makes use of the value and symbolic force of common well-being to show the desirability of linking to its business model. However, despite this symbolic use of sharing and connecting successful entrepreneurs, it is a work system that has highlighted



the lack of labor protection faced by those who link to this work system to offer their services.

In this sense, what Fevre (1992) posed is still valid, who demonstrated how the most important changes in the labor markets in the 1990s were the growth of different processes such as migration in the global setting, in addition to the significant incursion of women into the labor market, a scenario that reconfigured a broadening of the labor force without it being absorbed in the way in which it occurred decades earlier in what Eric Hobsbawm (1998) called the golden decade of capitalism, a period of splendor of the Welfare State. It is clear that this scenario changed and the structure of labor markets was reshaped.

This context inherited from the end of the last century has been the genesis of the extension of the market to other social spheres that transfigure the boundaries between the private/public. Although the ways in which the evolution of the markets is expressed are increasingly heterogeneous, the mechanisms of production and reproduction of inequality are maintained. Even though we are faced with a context of heterogeneity of individual actions and new forms of rationality with regards to the structures of labor markets, they continue their work of segmentation and social differentiation, whether based on qualification, membership, certification criteria or any mechanism that recalls how different we are, even if a new logic of sharing is imposed, the question will now be with whom.

In this new issue of the *CIFE* journal we present articles that respond to the wide heterogeneity of the tasks of the economic field, which increasingly explores the broad fields of the social. Researcher Armando González, in his article entitled “Ischemic heart diseases in working-age by city size: a view from the metropolitan areas of Mexico”, explores the relationship between the size of the city and the mortality from ischemic heart diseases IHD. To carry out his research, he focuses on the metropolitan areas of Mexico, for which he uses a linear regression model with which he demonstrates that in Mexico this cause of death increases rapidly in the working-age population and essentially affects urban areas, among which the metropolitan areas stand out.

The second article presented by José Luis Hernández Ángeles, entitled “The impact of violence and crime in the sectorial location of companies in western Mexico,” asserts that the location and concentration of economic activity responds to factors that cause agglomeration economies. In particular, he points out negative externalities such as crime and violence that affect companies. Hernández uses spatial analysis and linear econometrics techniques to study the impact of officially reported crime in western Mexico.

In the third article, entitled “Proposal for strengthening project management in a foundation of the education sector in Colombia, with a project office approach: case study”,

Sandra Caicedo, Leonardo Fernández, Édgar Ortiz and Wilson Sánchez perform a project management analysis in an organization of the educational sector to show a diagnosis in which methodological flaws in management are shown that have an impact on the results and on the monitoring and management processes of the organization. The authors propose the strengthening of project management from a project office approach aligned with the PMI methodology.

In the fourth article, “Cooperatives and labor practices in Mexico,” Graciela Lara Gómez sought to identify the consequences of improper labor practices that are carried out through production cooperatives in Mexico. The author focused on outsourcing, which is a strategy spread among the business sector that allows the reduction of the financial burden. Lara conducted a theoretical and legal review to establish the tax and labor consequences, and the progress that has been made to prevent such practices.

In the fifth article, “Cultural traits and productive transformation: Colombia in international perspective”, Fabián Garzón-Cuervo relates the cultural traits to the industrialization results for Colombia, considering cultural values as a factor that explains economic development. The author, through the contrast between preferences in terms of policies aimed at industrialization, concludes that the authorities and economic elites have led to a prolongation of an underdeveloped industrial structure, while in Asia a long term orientation has been used to implement solid, coordinated and convergent economic policies to strengthen its industrialization process.

Finally, Jorge Alberto Rivera Godoy, in his article entitled “Financial evaluation of the SME in the housing construction sector in Colombia (2011-2016)”, shows findings of an analysis of the financial behavior of the SME in the housing construction sector in Colombia in the period 2011-2016. Rivera proposes a methodology that follows the most relevant indicators of accounting performance and valuation at economic level to determine compliance with the companies’ objectives. The results show that there is a destruction of the economic value added (EVA) in parts of the period analyzed because the costs of financial resources are higher than operating income after taxes.

With this new edition of the CIFE journal, we continue to open the outlook of economic sciences from transversal perspectives that allow us to position our science with relevant contributions to topics that require analysis from academic spaces with potential for impact on reality.

## References

Belk, R. (2014). Sharing Versus Pseudo-Sharing in Web 2.0. *Anthropologist*, 18(1), 7-23.

- Botsman, R. and Rogers, R. (2010). *What's mine is yours. The rise of collaborative consumption*. New York: HarperCollins.
- Cepal (2018). Coyuntura laboral en América Latina y el Caribe. Sostenibilidad medioambiental con empleo en América Latina y el Caribe. Available at: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44185/1/S1800886\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44185/1/S1800886_es.pdf)
- Fevre, R. (1992a). Labor Market & Sociology In *The Sociology of Labour Markets* (pp. 1-22). Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Fevre, R. (1992b). Economics, Sociology and the Study of the Labor Market. In *The Sociology of Labour Markets* (pp. 23-46). Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Hobsbawn, E. (1998). *Historia del siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- Kalleberg, A. and Sorensen, A. B. (1979). The Sociology of Labor Markets. *Annual Review of Sociology*, 5, 351-379.
- OCDE/CAF/Cepal (2018). *Perspectivas económicas de América Latina 2018: repensando las instituciones para el desarrollo*. París: Éditions OCDE.
- Olesker, D. (2016). El mercado laboral en América Latina: pasado, presente y futuro. *Revista Nueva Sociedad*, (264), 63-71.